

28.01.2008 | Clarín.com | Deportes

 Imprimir

La campeona, tras el retiro

00:00

Por: Guillermo Tagliaferri

Después de haber cosechado una impresionante cantidad de medallas en los principales torneos nacionales e internacionales, de haber recibido cinco veces el Olimpia de Plata, de participar en tres campeonatos mundiales y de los Juegos Olímpicos de Barcelona 1992, de que la FIG (Federación Internacional de Gimnasia) haya registrado un ejercicio gimnástico con su nombre por ser ella la creadora del mismo, y de ser considerada la mejor gimnasta argentina de todos los tiempos, Romina Platarotti no tuvo demasiados inconvenientes cuando le llegó la hora de dejar el deporte y pasar a la vida *civil*. Un paso que para muchos deportistas de elite suele tornarse complicado y conflictivo. Debido a las características propias de un deporte como la Gimnasia Artística, el retiro de Plataroti ocurrió a una edad temprana: **a los 18 años**. Así cerró una carrera deportiva que había arrancado a los 6 y que entre sus primeros grandes logros figuraron haber sido campeona nacional de Infantiles, a los 9 años; de Juveniles, a los 10; y de Mayores a los 12 años. Al retirarse de la competencia volcó, durante un tiempo, su experiencia como entrenadora, en Ferro y Lenguas Vivas, entre 1995 y 1999. Pero simultáneamente encontró otra vocación en el estudio. Y en una de sus paredes luce orgulloso el título de Licenciada en Psicología, de la Universidad de Buenos Aires. Su orientación abarca el área clínica y por supuesto también la deportiva, apoyada en su background. Romina Plataroti se consustanció con su profesión y viene desarrollando, desde que se recibió, una intensa actividad, siendo constante su participación en congresos, simposios y conferencias. El salto de las vigas, las paralelas o el suelo a la psicología lo hizo con la mejor puntuación. Y ratificó que existe vida fuera del deporte, aunque ahora también lo abarque desde la mente.

<http://www.clarin.com/diario/2008/01/28/deportes/d-00201.htm> Imprimir